

MARÍA D. SIMÓN VALLEJO, MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ, J. CLIVE FINLAYSON,
FRANCISCO GILES PACHECO, JOAQUÍN RODRÍGUEZ-VIDAL

ARTE PALEOLÍTICO EN GORHAM'S CAVE (GIBRALTAR)

En este trabajo presentamos las novedades sobre el arte paleolítico de la cueva de Gorham. En el apartado mobiliario, abordamos una aproximación multidisciplinar en la que se analizan los datos petrográficos, deposicionales, diagenéticos, tafonómicos y antrópicos (técnicos o iconográficos) identificados en dos plaquetas de arte mueble. El arte parietal de Gorham se amplía con las manifestaciones localizadas en una Galería ubicada al final del cavernamiento. En ambos casos, la procedencia estratigráfica o los rasgos estilísticos permiten su atribución al Magdaleniense.

Palabras clave: Gibraltar. Paleolítico. Arte parietal y mobiliario

We present the news on Palaeolithic art of Gorham's cave. In paragraph of mobiliary art, we discuss a multidisciplinary approach in analyzing the petrographic, depositional, diagenetic, taphonomic and anthropic (technical or iconographic) data identified of two plaquettes of portable art. The Gorham's cave art expands with the paintings located in the gallery located at the end of the cave. In both cases, the stratigraphic provenance or stylistic features allow its attribution to the Magdalenian.

Keywords: Gibraltar. Palaeolithic. Portable and parietal art

INTRODUCCIÓN

El Peñón de Gibraltar ha constituido a lo largo de más de un siglo un foco de singular interés para diversos investigadores interesados en las manifestaciones del Cuaternario en el sur de la Península Ibérica. Así y desde el punto de vista de las ocupaciones antrópicas, los distintos trabajos realizados en cavidades del Peñón y, sobre todo los coordinados en los últimos años desde el Museo Gibraltar, han permitido articular una amplia secuencia arqueológica de unos 200 milenios (*vid.* p. ej. Finlayson *et al.* 2000a-b).

Uno de los vestigios más singulares -en gran medida debido a las dificultades de conservación- de las paleopoblaciones humanas lo constituyen las manifestaciones artísticas. En este sentido, Gibraltar ha suscitado siempre

grandes expectativas respecto a la posibilidad de la existencia de enclaves con este tipo de registro e incluso algunos autores apuntaron la presencia de algunos indicios en la cueva de St. Michael (Breuil 1921 y 1922) o en la de Sewel (Palao 1966). No obstante, estas noticias nunca fueron adecuadamente publicadas ni contrastadas con posterioridad (Simón *et al.* 2005).

Esta situación cambia notablemente cuando, coincidiendo con el desarrollo de trabajos arqueológicos, se descubrieron pinturas y grabados parietales en el tramo interior de Gorham (Giles *et al.* 2000). A partir de este hallazgo se desarrolla una campaña de prospección del arte de la cavidad que termina por definir la existencia, de forma fehaciente, de arte rupestre paleolítico en el yacimiento y por extensión en Gibraltar (Balbín *et al.* 2000). Por otra parte, este tipo de

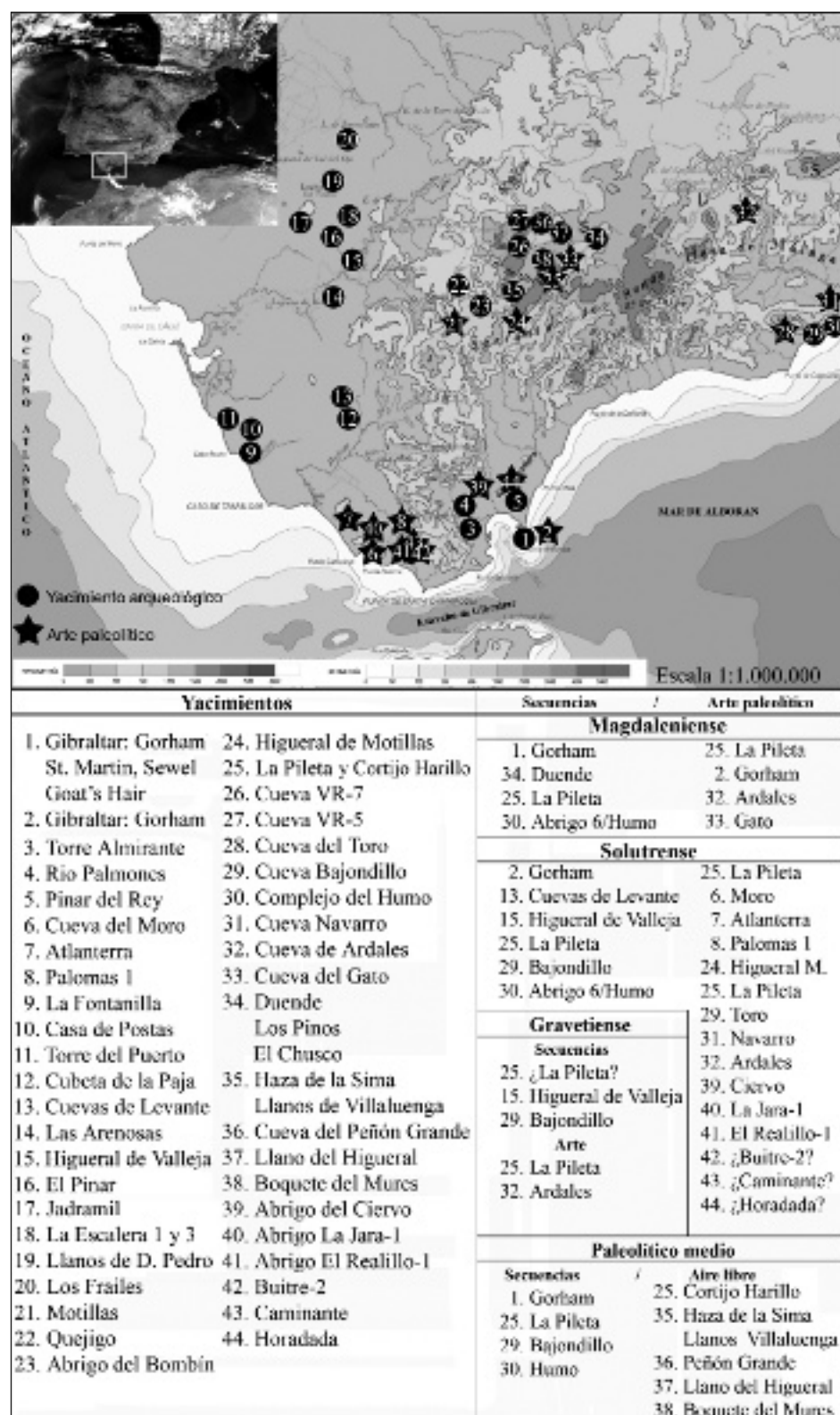


Fig. 1. Mapa de distribución de yacimientos paleolíticos alrededor de Gibraltar

vestigio se inscribe en un contexto cultural más amplio, el definido por el territorio de subsistencia y de expresión cultural de los cazadores-recolectores que lo creó. Además, hay que considerar que Gorham's cave debe constituir un hito dentro de una red mayor de emplazamientos sobre las que se expresaron estas manifestaciones artísticas y, en este marco, cabe recordar diversos factores que incitaban a abordar un proyecto más ambicioso y específico sobre este campo.

Así, mencionaremos en primer lugar la alta potencialidad kárstica de Gibraltar, que dispone en la actualidad de un catálogo que comprende 143 cavidades, alguna de las cuales son susceptibles de conservar evidencias artísticas parietales y prácticamente en muy pocas de ellas se ha realizado una prospección sistemática; por otra parte, hay que recordar tanto los numerosos emplazamientos localizados en Gibraltar con indicios de ocupación durante el Paleolítico superior (cuevas de Gorham, St. Martin, Sewel o Goat's Hair, Giles *et al.* 2000) como los yacimientos ubicados en el entorno próximo (fig. 1).

Ante estas circunstancias y la necesidad de abordar un estudio sistemático de las manifestaciones artísticas conservadas en Gibraltar (prospección, estudio o conservación) e integrar éstas en los modelos de ocupación del territorio de las paleocomunidades de cazadores-recolectores que lo frecuentaron, el Museo de Gibraltar decidió poner en marcha "*Gibraltar Rock Art Project*" (G.I.R.A. Project), cuyos planteamientos metodológicos ya han sido explicitados en diversos trabajos (Simón *et al.* 2005 y 2006).

En el marco de este proyecto se han venido realizando hasta el momento prospecciones en tres yacimientos: St. Michael's cave (Simón *et al.* 2006), St. Martin's cave y Gorham's cave/galería; así mismo, se ha rastreado la existencia de manifestaciones artísticas en la amplia colección de soportes pétreos y óseos procedentes de las excavaciones llevadas a cabo en Gorham. Estos trabajos han permitido identificar la existencia de dos plaquetas con grabados y diversos indicios pictóricos inéditos en esta última cavidad y que expondremos a continuación.

ARTE MOBILIAR

Hemos analizado varias decenas de soportes pétreos y óseos procedentes de las diversas campañas de excavaciones llevadas a cabo en el interior de Gorham y susceptibles de mantener algún tipo de manifestación artística pictórica o grabada.

La mayor parte de las piezas líticas estudiadas constituyen elementos de carácter funcional (yunques, percutores,

moletas, etc.) y, como tales, presentan las características huellas y estigmas relacionados con las actividades a las que se dedicaron. Existen también otros objetos con impregnaciones amarillentas o rojizas que no definen ningún motivo concreto, aunque tampoco pueden ser asimilados a objetos relacionados con la molturación de colorantes.

Existen por último dos objetos que escapan a esta atribución funcional y pueden ser considerados ejemplos de arte mobiliario.

En primer lugar es de reseñar que ambas piezas fueron recuperadas durante la campaña de excavación de 2000 en una misma unidad de excavación B-10 (fig. 2), en el nivel IIIB.

A fin de diferenciarlas las nombraremos por su número de inventario de excavación. La primera (nº 176) consiste en una plaqueta que presenta una morfología de contorno subrectangular aplanado y sección rectangular, aunque uno de sus bordes es redondeado, con unas dimensiones de 82 mm de longitud máxima, 52 mm de anchura máxima y 16-18 mm de espesor medio.

A nivel litológico se trata de una plaqueta de arenisca de grano muy fino procedente, casi con toda seguridad, de la serie Flysch de Algeciras-Bujeo, en su tramo de margas y areniscas micáceas de Algeciras, de edad Oligoceno. Este tipo de roca no está presente en Gibraltar, de modo que el afloramiento más cercano se localiza a escasos kilómetros al NW del yacimiento, en las inmediaciones de la localidad de San Roque (Cádiz).

Una lectura tafonómica de la plaqueta permite identificar alguno de los procesos que le afectaron y realizar algunas deducciones de su manipulación antrópica. Así, las características morfológicas que presenta parecen descartar que haya sufrido un proceso de transporte en medio acuoso (fluvial o marino), de manera que, parece probable, que se trate de un fragmento de roca recogido en las proximidades del afloramiento matriz.

A partir del análisis del soporte, mediante lupa binocular (16x a 90x) y el apoyo de iluminación de fibra óptica, se han identificado impregnaciones superficiales de pirolusita y granos de minerales pesados y micáceos. Así mismo, hemos identificado en distintas zonas residuos adheridos, básicamente arcillas carbonatadas, aglutinando vestigios de materia orgánica.

A través de una lectura de los distintos indicios petrográficos y la secuenciación de las diferentes incidencias tafonómicas identificadas en las superficies de la pieza puede deducirse que, poco después de la realización de los grabados (cara A), la plaqueta quedó depositada sobre un sedimento hidromorfo apoyada en la superficie grabada, como indicarían los restos de carbonatación existentes tanto sobre uno de los cantos de la

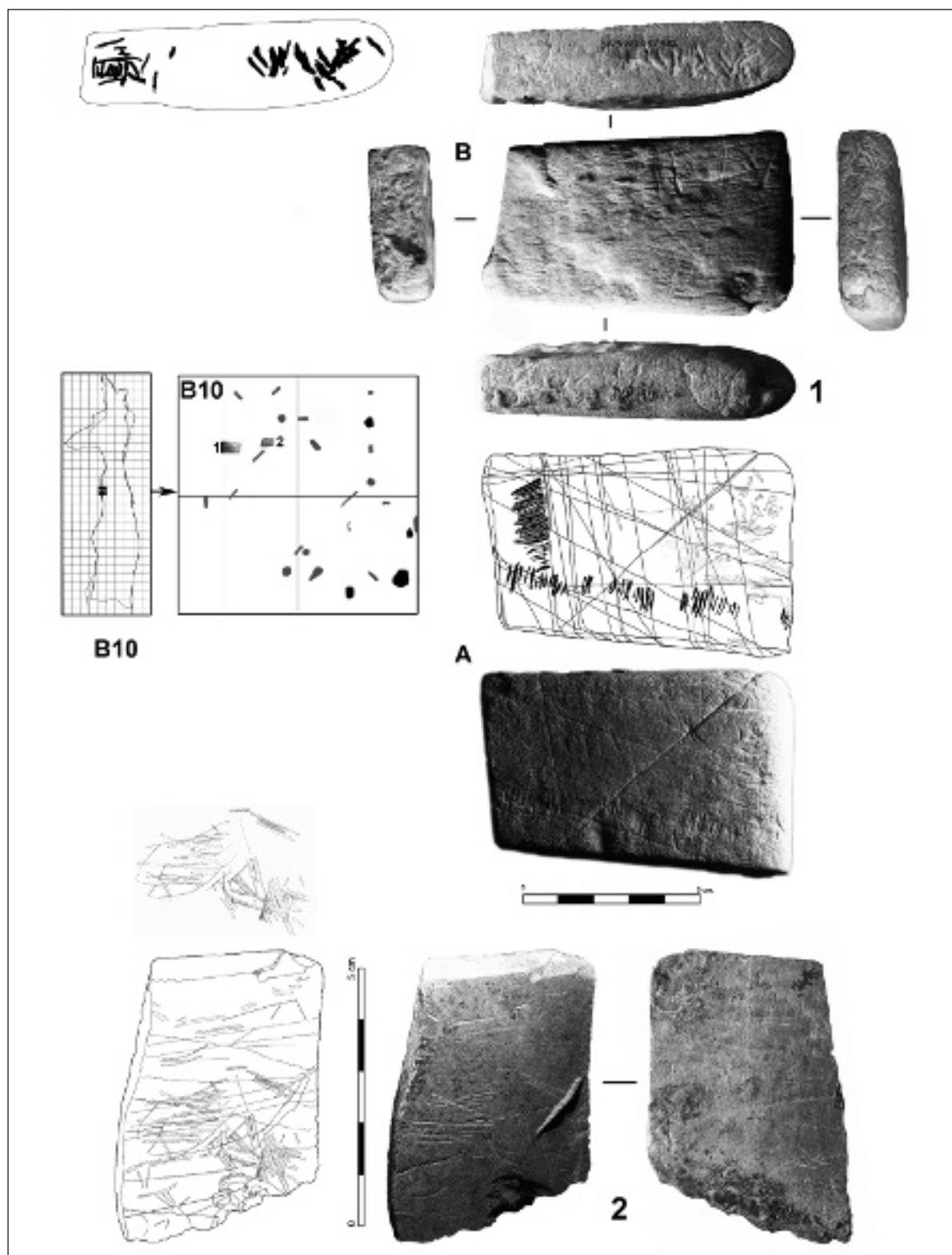


Fig. 2. Plaquetas grabadas de Gorham's cave. Fig. 2.1. Estrato IIIa: A) Cara Superior (Fotografía), B) Cara Inferior, C) Calco.
Fig. 2.2. Estrato IIIa: A) Fotografía, B) Calco.

plaqueta como rellenando alguno de los surcos que definen el signo. Así mismo, durante el proceso de soterramiento de la pieza en el sedimento, éste penetró en las pequeñas oquedades existentes en el plano opuesto (cara B), de modo que la humedad que contenía comenzó a impregnar la superficie de los granos de la arenisca que conforman la matriz de la plaqueta; por último, se depositó una pequeña película de carbonato cálcico.

Por otra parte, la pieza cuenta con una fina costra carbonatada con impregnaciones de arcilla y hierro que aparece pulida, con independencia de que se encuentre en los planos mayores (caras A y B) o en el lateral, de modo que la presencia de estas huellas hay que ponerla en relación con la actividad antrópica a la que ha sido sometida la plaqueta.

Así pues, conjugando los datos petrográficos, deposicionales, diagenéticos, tafonómicos y antrópicos identificados puede estructurarse en el tiempo la siguiente secuencia de procesos:

- Recogida de la plaqueta en un lugar relativamente próximo de la Bahía de Algeciras, en un afloramiento de margas y areniscas del Flysch.
- Empleo del objeto como yunque, como indicarían las numerosas marcas dejadas en las distintas superficies.
- Abandono de la pieza sobre un sedimento muy húmedo en medio carbonatado (cueva), durante un plazo lo suficientemente amplio como para que la actividad bioquímica del suelo impregne de calcita la superficie de la pieza.
- Recuperación de la plaqueta, uso que produce pulido de la superficie pétrea y grabado sobre la cara A.
- Abandono definitivo del objeto con la superficie grabada hacia el suelo. Posterior carbonatación y soterrado definitivo en Gorham's Cave.

Desde un punto de vista funcional, la pieza muestra claros indicios, en especial la cara B (fig. 2.1B), de su utiliza-

ción como soporte o yunque. No obstante, en la superficie opuesta hallamos un conjunto de elementos que escapa sin duda de esta consideración. Así, en la cara A (fig. 2.1A) y a partir de una lectura mediante lupa binocular, es posible despegar la existencia de una trama de planos de foliación (trazo azul) que recorren la pieza en tres direcciones, dos ortogonales entre sí y otras oblicuas a las anteriores. En dos de sus lados, zona izquierda e inferior (según la orientación dada en la fig. 2.1) se disponen una serie de trazos cortos oblicuos en serie (trazo negro), ligeramente incurvados, de origen antrópico que –conjugados con las líneas anteriormente citadas– parecen delimitar un entramado visual que evocaría en sentido amplio un motivo subrectangular segmentado delimitado. De aceptar esta lectura, que recurre como hemos expuesto a la apariencia general que presenta la superficie A, sus paralelos –mejor formalizados– lo hallaríamos en contextos magdalenienses tanto mobiliarios como parietales (Villaverde 1994, Menéndez 2003) con la que coincide así mismo la cronología de procedencia de la plaqueta (Tabla 1).

El segundo objeto de arte mueble, consiste en otra plaqueta (nº 175) que presenta una morfología de contorno rectangular aplanado y sección cuadrangular, con unas dimensiones de 58 mm de longitud máxima, 34 mm de anchura máxima y 7-10 mm de espesor medio.

A nivel litológico se trata de un fragmento de arenisca de grano muy fino, procedente del mismo contexto geológico que la plaqueta anterior. Las características de las aristas parecen descartar un transporte en medio hídrico y, por tanto, apuntan también a una recogida en las proximidades del afloramiento matriz.

A partir del análisis del soporte se han identificado impregnaciones superficiales, básicamente arcillas carbonatadas y aglutinados de materia orgánica.

La lectura mediante lupa binocular y la superposición de macrofotografías con distinta iluminación permiten despegar la existencia de una trama de grabados, que han sido

Nivel	Código laboratorio	Tipo de Muestra	$^{13}\text{C}/^{12}\text{C}$ ratio (%)	Años B.P.	CalPal_2007 calB.P.
IIIA	Beta-181896	Carbón	224.0	13.870±80	17109 ± 202
	Beta-185343	Carbón	225.4	10.880±80	12847 ± 90
	Beta-181895	Carbón	224.0	12.460±100	14726 ± 352
	Beta-184047	Carbón	225.4	12.640±100	15001 ± 326
	Beta-196780	Carbón	224.6	13.820±100	17021 ± 197
	Beta-196777	Carbón	224.9	12.540±100	14865 ± 324
IIIB	Beta-181893	Carbón	225.5	16.420±120	17773 ± 318
	Beta-184042	Carbón	221.7	18.440±160	20105 ± 341

Tabla 1. Dataciones AMS del estrato III de Gorham

diferenciados en diferentes planos, y que han despejado el diseño de un prótomo de zoomorfo que puede ser identificado como la representación de un equino. En cambio tanto en la superficie opuesta, cara B, como en sus laterales (fig. 2), no encontramos ningún indicio de utilización antrópica.

El prótomo de caballo de la plaqueta nº 175 ha sido diseñado por medio de un grabado fino para la delineación de la parte superior de la cabeza y el morro. Éste es trazado de forma redondeada y por debajo, con el mismo instrumento, se ha trazado la quijada. Por su parte el resto del animal ha sido definido a partir de trazos cortos de sección en U, sólo dos para la crinera y múltiples para el arranque del pecho.

Hay que advertir así mismo, que algunos de los trazos de mayor anchura que ocultan parcialmente el trazo fino del delineo el morro son el resultado de procesos post-deposicionales.

Para concluir el apartado de arte mobiliario de la cueva de Gorham merece la pena destacar que ambas piezas se recuperaron a escasa distancia una de otra (unos 9 cm), hecho que sugiere quizás, más que explícita, una cierta unidad espacial. A esta circunstancia añadiríamos que la unidad de excavación de procedencia se sitúa en uno de los laterales de la galería, en un ámbito relativamente protegido por un saliente de la pared que se encuentra prácticamente a la misma altura del recorrido de la galería que el primer équido que inicia el dispositivo iconográfico de Gorham (fig. 2.1).

Por otra parte y desde una perspectiva crono-cultural, ambas plaquetas aparecen asociadas a una cultura material y cronologías (Giles *et al.* 2000, Finlayson *et al.*, 2006; tabla 1) que remiten al Magdaleniense, sin poder descartar su afinidad con momentos anteriores al Magdaleniense superior Mediterráneo.

ARTE PARIETAL

Como expusimos, el arte parietal conocido en Gorham's cave fue detectado a partir de una corta campaña de prospección (Balbín *et al.* 2000), limitada a los aledaños de los cortes arqueológicos llevados a cabo en el interior de la cavidad.

En el citado avance se identificaba un importante componente de zoomorfos, entre los que aparecían representados caballos, ciervos, cabras y uros, junto a algunos pocos ideomorfos realizados mediante técnicas de grabado y pintura, esta última empleando pigmentos rojizos (fig. 3).

En 2005 y dentro del programa de trabajos diseñado en G.I.R.A. Project, proseguimos los trabajos de prospección de los distintos lienzos parietales y pavimentarios expuestos en las zonas no abordadas en los trabajos anteriores: zonas exteriores y Galería Gorham. Respecto a las primeras debemos recordar que los trabajos de J. D'A. Waechter en los años 1950 rebajaron buena parte del relleno sedimentario de estas

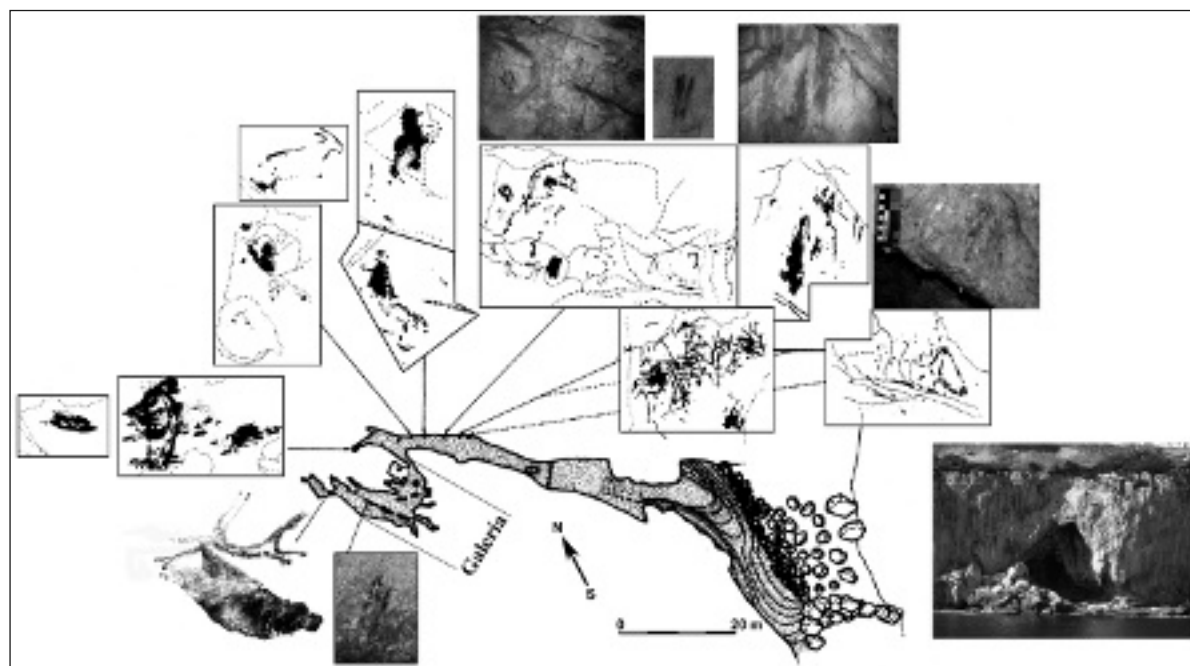


Fig. 3. Planta de Gorham con grafismos identificados por R. Balbín *et al.* 2000 y en este trabajo.

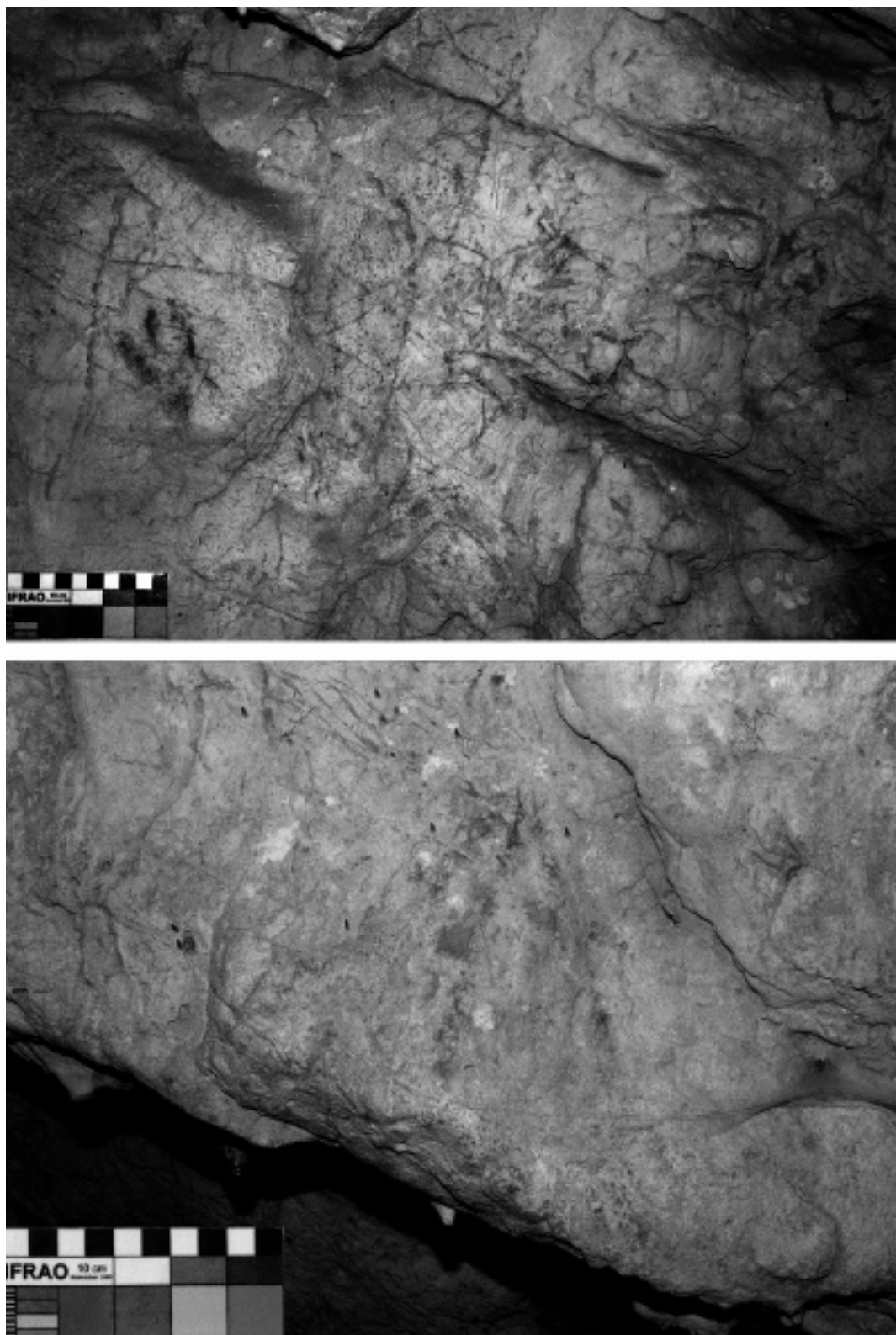


Fig. 4. Galería Principal. Parte superior: Équido y trazos verticales de la galería principal. Parte Inferior: posible cabeza de équido.

áreas; de modo que, en la actualidad, las paredes susceptibles de haber podido recibir algún tipo de representación artística parietal -por relación de altura con los paleosuelos del Paleolítico superior- se encuentran expuestos al aire libre, aunque separados del suelo actual varios metros. Así mismo, hemos tenido en cuenta las marcas dejadas en la pared por las distintas capas exhumadas en los citados trabajos arqueológicos; de modo que, partiendo de la delimitación del contacto Paleolítico medio-superior, realizamos una prospección sistemática de una franja comprendida entre un metro por debajo de este contacto y los tramos más accesibles, a los que podíamos acceder con los medios de elevación convencionales que hemos empleado. En este sentido, hay que reconocer que algunas zonas no fue posible analizarlas, debido a que para acceder a una mayor altura que la alcanzada hubiera sido necesario montar algún tipo de estructura más estable.

El resultado de la prospección en las zonas exteriores fue negativo, pero nos permitió constatar que las paredes exteriores se encuentran muy alteradas por procesos de biocorrosión y decarbonatación. En este sentido, parece probable que las manifestaciones artísticas parietales en las zonas exteriores de Gorham's cave -de haber existido- se hayan visto muy alteradas o erosionadas; de modo que es muy posible que sólo han podido preservarse en las zonas más resguardadas del yacimiento, esto es, las situadas más al interior del cavernamiento.

Así pues, los trabajos de prospección han proseguido en la denominada "Galería Gorham", la zona más profunda de la cavidad y la única que carecía hasta el momento de una prospección sistemática. Para ello nos apoyamos en la utilización de iluminación eléctrica alimentada por un equipo electrógeno situado en la parte externa de la cavidad, evitando así cualquier tipo de contaminación de las paredes y de los eventuales paneles con arte parietal.

La "Galería Gorham" arranca a unos 9 m del final de la galería principal (fig. 3). El acceso actual se realiza a través de una angosta gatera que da paso a un conducto de unos 9 m de longitud por el que se accede a una galería de unos 25 m de recorrido, dividida transversalmente a nivel del techo con diversos zonas que permiten el paso entre ellas y que discurren en una orientación similar a la del eje principal de Gorham.

En general, todo este sector del cavernamiento cuenta con espeleotemas pavimentarios y una escasa altura, circunstancia que impide adoptar una posición erguida en ningún punto del recorrido (fig. 5). Esta galería presenta asimismo algunos divertículos menores de escaso recorrido y que progresivamente se hacen más angostos hasta hacerse impracticables.

Hay que advertir que los trabajos de prospección del arte parietal en la "Galería Gorham" no han finalizado aún, de

modo que los resultados que pueden aportarse en la actualidad deben ser considerados preliminares y sujetos a una necesaria revisión. No obstante, sí que podemos hacer algún avance preliminar sobre los resultados.

En este sentido, los trabajos en la "Galería Gorham" han permitido localizar nuevos vestigios, en este caso pictóricos, tanto de ideomorfos como zoomorfos. Entre los primeros, contamos con diversos motivos diseñados mediante trazos negros, probablemente en carbón (fig. 5), agrupados hasta el momento en tres conjuntos.

En cuanto a las representaciones zoomorfas, por el momento se limitan a un cérvido que se localiza en un sector próximo al final del recorrido, en la bifurcación entre la galería principal y otra lateral cerrada (fig. 3), justo en el punto en el que la primera de ellas adopta una dimensiones más angostas hasta convertirse poco después en una simple gatera impracticable para la progresión espeleológica.

La figura, localizada en agosto de 2005, se sitúa sobre un saliente del techo y a unos 40 cm del suelo actual, representa a un ciervo con unas dimensiones máximas, a tenor de los indicios detectados hasta el momento, en torno a los 40 cm de longitud y 27 cm de anchura (fig. 6). El pigmento empleado, de color negro debió aplicarse en forma de receta líquida y mediante pincel.

El animal ha sido construido a través del convencionalismo de perspectiva en perfil absoluto izquierdo en torno a un reborde saliente del techo, de modo que la representación del cuello adquiere una sensación de volumen. A partir de un punto determinado se ha trazado mediante pigmento negro la parte inferior de la mandíbula, la boca abierta usa una depresión de la pared, mientras que otra línea traza la frente hasta alcanzar la roseta o zona de arranque de las astas, tras la cual se perfila el lomo y parte de la espalda con un trazo muy fino y modelante. El asta ha recibido un tratamiento naturalista en la que se expresan de forma clara y unitariamente las distintas partes de la cuerna: luchadera, contraluchadera y punta, ésta con doble trazo, mientras que para la delineación de la corona se emplean tres; con posterioridad se realizó un frotado a tinta plana parcial, mediante pigmento negro diluido, en la zona del cuello, arranque del pecho y parte de la cabeza, todo ello da lugar a una figura bastante proporcionada y con la utilización de tratamientos que imprimen volumen a la figura.

La representación de las astas permite identificarlo con un ejemplar macho adulto, mientras que, por la postura que adopta el cuello del animal y la posición de la cuerna con respecto al lomo, parece que se encuentra en actitud de beirrea. Así pues, nos indicaría un periodo del año comprendido entre septiembre a noviembre, esto es, entre finales del vera-

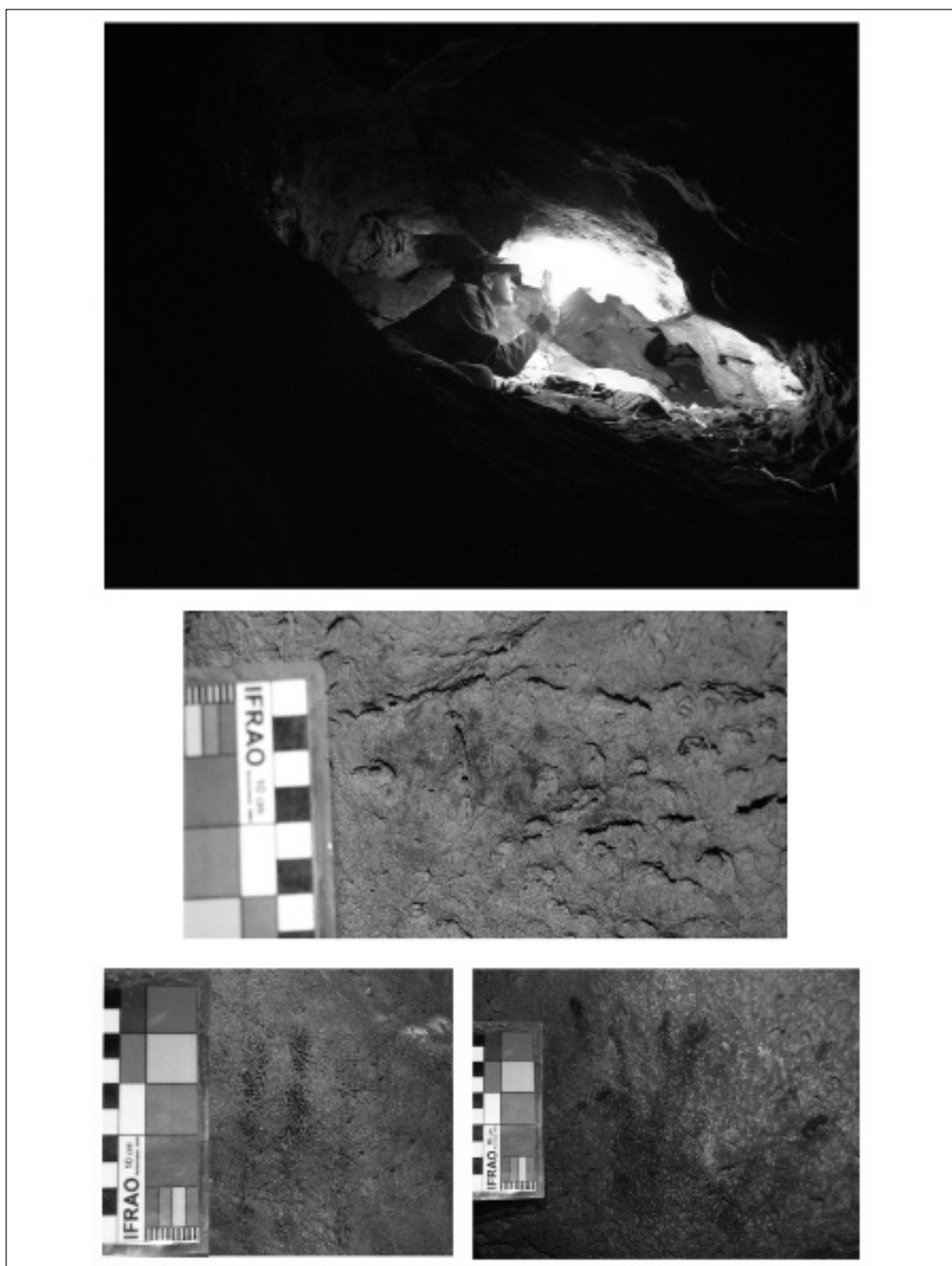


Fig. 5. Prospección y sección del cavernamiento en el entorno del ciervo. 2. Pigmento en rojo. 3 y 4. Trazos en negro.

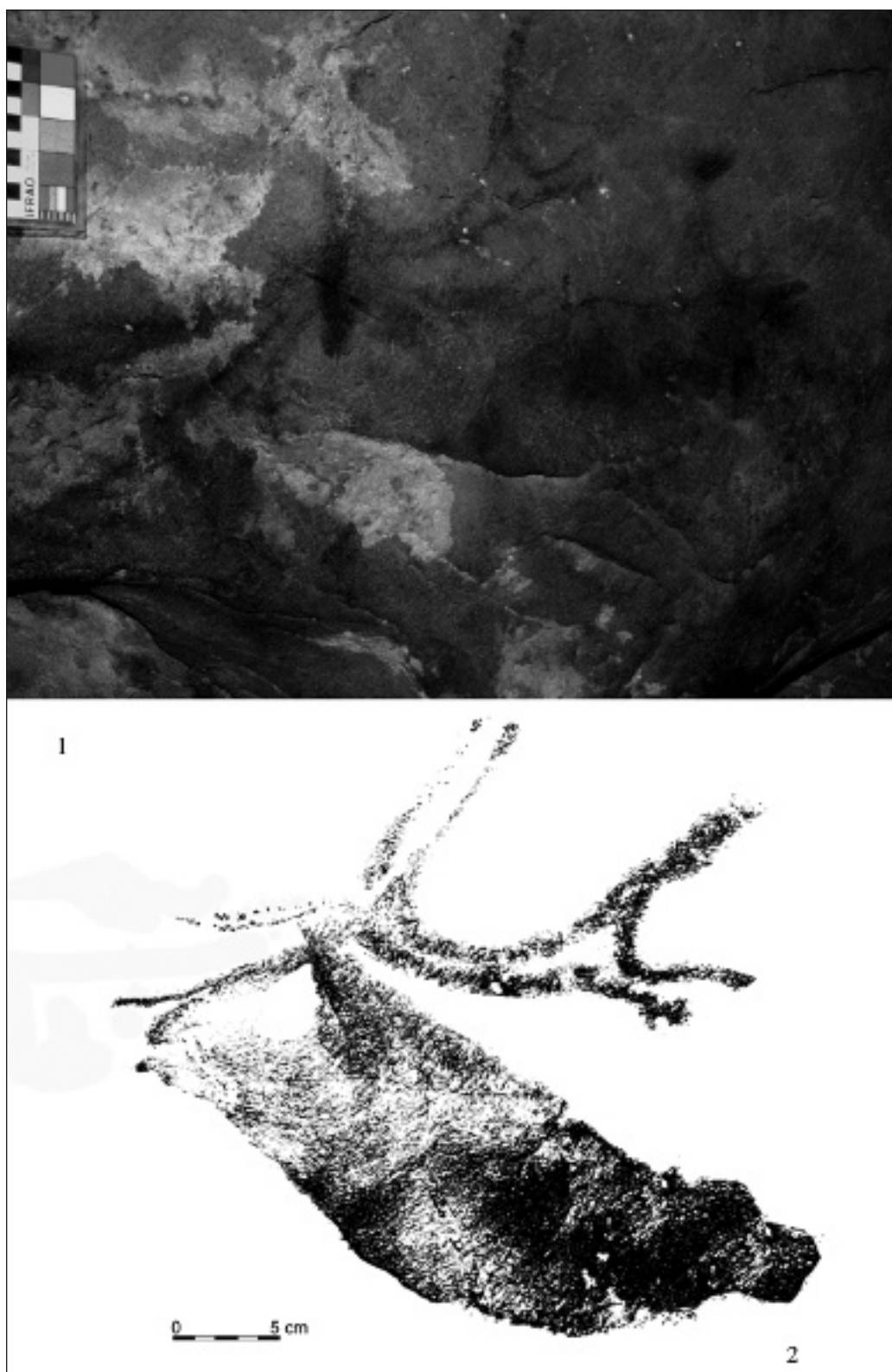


Fig. 6. Galería Gorham. A) Fotografía y B) Calco preliminar.

no y comienzos del otoño, época del año en la que se produce en nuestras latitudes el celo de esta especie y, en cualquier caso, antes del desmogue, que tiene lugar al final del invierno o comienzos de la primavera.

Este ciervo, diseñado a partir del rellenado parcial a tinta plana, la integración de grietas y resaltes o los rasgos naturalistas que lo definen, sintoniza bien con el patrón característico de las figuras atribuidas comúnmente al magdalenense en el ámbito de las manifestaciones gráficas paleolíticas en la península Ibérica. En cuanto a su relación con el santuario exterior, la vinculación es a nuestro juicio evidente y se trataría de un elemento más del dispositivo topoiconográfico que marcaría un hito de finalización del mismo.

Esta relación y el hecho de que estén constatadas ocupaciones magdalenenses en el exterior ponen de manifiesto la probable vinculación entre hábitat y manifestaciones artísticas parietales en Gorham.

Respecto al estado de conservación de la figura debemos reseñar la presencia de una mancha de carburo, que oculta parcialmente la roseta. Siguiendo el protocolo de actuaciones diseñados en G.I.R.A. Project este elemento será removido en breve siguiendo un estricto protocolo de restauración y llevado a cabo por un especialista.

Por otra parte, el lienzo donde se ubica el cérvido está sujeto a los mismos procesos de depósitos de carbonatos observados en otras partes de la cavidad y que han determinado la ocultación de algunos pigmentos, como ocurre en la punta de la cuerna y parte de la mandíbula. Sin embargo, el proceso predominante es el lavado del soporte pétreo, que ha determinado la desaparición de pigmento, perdiendo tan sólo la parte absorbida por la roca, de modo que tanto el trazo como la tinta plana parcial presentan un aspecto desvaído.

En el momento actual, las condiciones de preservación que presenta la pared pone de manifiesto la existencia de claros procesos de degradación por decarbonatación.

Desde un punto de vista topo-iconográfico es de reseñar la coincidencia entre la ubicación de ciervos machos con cornamentas naturalistas y su situación topográfica dentro del conjunto simbólico más amplio en el que se insertan. Así, estos cérvidos suelen aparecer, por lo general, en posiciones finales dentro de dispositivos topo-iconográficos reducidos y aislados de la mayor concentración de los santuarios; hecho que concurre tanto en La Pileta como en Nerja y quizás Gato (Breuil *et al.* 1915, Sanchidrián 1994, Maura, Cantalejo 2005) y, en esta línea, podrían también incidir algunos de los ejemplares de arte mueble de Parpalló-Galería (Villaverde 1994).

EL ARTE PALEOLÍTICO DE GORHAM'S CAVE EN EL CONTEXTO MEDITERRÁNEO DE LA PENÍNSULA IBÉRICA

La cultura material de los yacimientos arqueológicos del sur de la Península Ibérica asignados al Paleolítico superior sintoniza por lo general bien con lo apuntado en otras zonas más septentrionales, con los que formaría la región mediterránea (Cortés 2002).

En sintonía con este hecho, las manifestaciones artísticas identificadas en Gorham presentan suficientes indicadores como para participar de los atributos definidos en otros yacimientos con arte mueble o parietal. Así, en el apartado de arte mueble, las plaquetas grabadas de Gorham's constituyen los primeros ejemplares de Gibraltar y las más meridionales localizadas hasta ahora en el SW de Europa.

Desde un punto de vista crono-cultural, la ubicación en estratigrafía de esta plaqueta, los atributos tecno-tipológicos de las industrias líticas y óseas a las que se asocian, la cronología (^{14}C -AMS) y los paralelos iconográficos de los motivos diseñados sintonizarían bien con momentos magdalenenses.

De este modo Gorham's cave viene a sumarse al restringido grupo de yacimientos del sur de la Península Ibérica que disponen de piezas de arte mueble paleolítico (Cueva de Nerja, Cueva Ambrosio y El Pirulejo, Sanchidrián 1994, Ripoll 1986, Pellicer *et al.* 1998; Asquerino 2002, Cortés y Simón 2008), elementos que deberían ayudar a estructurar la secuencia del arte paleolítico en el extremo SW de Europa. Además, la disponibilidad de fechas radiocarbónicas en Gorham, ordenadas en una amplia serie (Tabla 1), hace si cabe más interesantes las piezas pues, de toda la colección de arte mueble catalogado hasta el momento en el mencionado ámbito geográfico, buena parte de ellas no disponen de un marco cronológico preciso.

En lo referente al apartado parietal, R. Balbín *et al.* (2000), ya avanzaron la adscripción estilística del santuario de Gorham/tramo interior al Estilo IV antiguo de Leroi-Gourhan, correlacionado en sentido amplio con el desarrollo de las manifestaciones culturales propias del Magdalenense inferior-medio (Balbín *et al.* 2000). En este sentido, los elementos localizados en la "Galería Gorham" y más concretamente el cérvido parecen sintonizar bien con esta propuesta, ya que parecen constituir elementos que complementan el dispositivo topo-iconográfico diseñado en Gorham.

Así pues, la importancia de este yacimiento, ya revelada por numerosos trabajos sobre sus depósitos arqueológicos viene a enriquecerse ahora con estos hallazgos que ponen de relieve la importancia del asentamiento para las paleocomu-

nidades de cazadores-recolectores magdalenenses que la frecuentaron durante el Tardiglacial.

Así mismo, aunque aún es pronto para dilucidar los circuitos nomádicos de estos grupos, son obvios los paralelos de los motivos expresados en Gorham y los plasma-dos en las paredes de La Pileta. Además, no podemos olvidar que este último yacimiento se encuentra en la cabecera del río Guadiaro, curso fluvial que conecta la franja costera cercana a Gibraltar y la Serranía de Ronda, por lo que presumiblemente nos encontramos con dos realidades dis-puestas en lugares diferenciados desde un punto de vista topográfico y sólo relativamente alejados (<75 km) pero que bien pudieron formar parte de una misma realidad espacial simbólica.

En cualquier caso, las propias características geomorfológicas de Gibraltar, en tanto que constituye el único afloramiento calizo costero de la comarca, o el uso secular de sus cavidades y abrigos durante el Paleolítico superior (Gorham, Sewel, Goat o St. Martin) permiten intuir que este hito geográfico debió articular parte de los circuitos de movilidad de las paleocomunidades de cazadores-recolectores del Pleistoceno reciente. En este sentido hay que recordar la proliferación de indicios de esta adscripción en un radio de acción de unos 75 km a la redonda (fig. 1), entre los que se encuentra las manifestaciones gráficas paleolíticas, en la cuenca alta del Guadiaro (La Pileta, Manga de Villaluenga o Peñón de Motillas), zona de Tarifa y Sierra Momia (Breuil *et al.* 1915, Sanchidrián 1997, Gutiérrez *et al.* 1994, Santiago 1990, Giles *et al.* 1996 y 1998, Bergman 1996, Ripoll, Mas 1996, Ripoll *et al.* 1993); además cabe reseñar por último que los trabajos tanto de prospección sobre las paredes de Gorham's cave como sus depósitos arqueológicos del Paleolítico superior no han finalizado, por lo que existen expectativas de que tanto desde un punto de vista parietal como mobiliario el repertorio presentado de forma sucinta aquí se vea enriquecido con nuevos hallazgos.

MARÍA D. SIMÓN VALLEJO
Fundación Cueva de Nerja. Crta. de Maro, s/n.
29787-Nerja (Málaga, Spain)
msimon@cuevanerja.com

MIGUEL CORTÉS SÁNCHEZ
Fundação para a Ciência e a Tecnologia. Universidade do Algarve. Faculdade de Ciências Humanas e Sociais,
Campus de Gambelas, 8000-117
Faro (Portugal) mm.cosi@teleline.es

J. CLIVE FINLAYSON
Museo de Gibraltar. 18/20 Bomb House Lane,
P.O. Box 939, Gibraltar.
jcfinlay@gibraltar.gi

FRANCISCO GILES PACHECO
Co-director de la investigación arqueológica
de las cuevas de Gibraltar

JOAQUÍN RODRÍGUEZ-VIDAL
Departamento de Geodinámica y Paleontología. Facultad de
Ciencias Experimentales. Campus del Carmen.
Universidad de Huelva. 21071 Huelva. jrvidal@uhu.es

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es una contribución a *Gibraltar Rock Art Project* y ha contado con la contribución en los trabajos de campo de Irene Navarrete Rodríguez y la ayuda de Vicente Navarro Palacios para la elaboración de los calcos digitales de Gorham.

BIBLIOGRAFÍA

- ASQUERINO FERNÁNDEZ, M.D. (2002): Arte mobiliario del Paleolítico Superior en el yacimiento de "El Pirulejo". *Anales de Prehistoria y Arqueología* 17-18, 29-36.
- BALBÍN, R. DE; BUENO, P.; ALCOLEA, J.J.M.; BARROSO, R.; ALDECOA, A.; GILES, F.; FINLAYSON, J.C.; SANTIAGO, A. (2000): The engravings and Palaeolithic paintings from Gorham's cave, in C. Finlayson, G. Finlayson y D. Fa (Eds.) *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications Monographs 1: 179-196. Gibraltar.
- BREUIL, H. (1921): Nouvelles cavernes ornées paléolithique dans la province de Málaga. *L'Anthropologie* XXXI: 239-250.
- BREUIL, H. (1922): Palaeolithic man at Gibraltar: new and old fact. *Journal of the Royal Anthropological Institute* LII: 46-54.
- BREUIL, H.; OBERMAIER, H.; VERNER, W. (1915): *La Pileta à Benaolán (Málaga) (Espagne)*. Mónaco.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. (2002): *El Paleolítico Medio y Superior en el sector central de Andalucía (Córdoba y Málaga)*. Unpublished Thesis, University of Córdoba.
- FINLAYSON, J.C.; BARTON, R.N.E.; GILES PACHECO, F.; FINLAYSON, G.; FA, D.; CURRANT, A.P.; STRINGER, C.B. (2000): Human occupation of Gibraltar during Oxygen Isotope Stages 2 and 3 and a comment on the late survival of neanderthals in the Southern Iberian Peninsula. *Paleolítico da Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular* II: 277-286. Oporto.
- FINLAYSON, C.; FINLAYSON, G.; FA, D. (Eds.) (2000): *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar.
- FINLAYSON C. FINLAYSON, C., GILES, F., RODRÍGUEZ J., FA, D.A., GUTIERREZ, J.M, SANTIAGO, A., FINLAYSON, G., ALLUÉ, E., BAENA, J., CÁCERES, I., CARRIÓN,

- J.S., FERNÁNDEZ, Y., GLEED, C.P., JIMENEZ, F.J., LÓPEZ, P., LÓPEZ, J.A., RIQUELME, J.A., SÁNCHEZ, A., GILES, F., BROWN, K., FUENTES, VALARINO, C.A., VILLALPANDO, A., STRINGER, C.B., MARTINEZ, F., T. SAKAMOTO (2006): Late survival of Neanderthals at the southernmost extreme of Europe. *Nature* 443, 850-853.
- GILES PACHECO, F.; SANTIAGO PÉREZ, A.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M.; MATA ALMONTE, J.M. AND AGUILERA RODRÍGUEZ, L. (2000): New contributions to the Upper Palaeolithic sequence of Gibraltar and its importance in the south-western Palaeolithic framework of the Iberian Peninsula, in C. Finlayson, G. Finlayson and D. Fa (Eds.) *Gibraltar during the Quaternary. The southernmost part of Europe in the last two million years*. Gibraltar Government Heritage Publications Monographs 1: 159-168. Gibraltar.
- GILES PACHECO, F.; GUTIÉRREZ LÓPEZ, J.M.; SANTIAGO PÉREZ, A.; MATA ALMONTE, J.M. (1998): Avance al estudio de las comunidades del Pleistoceno Superior de la cuenca media y alta del río Guadalete (Cádiz), in J.L. Sanchidrián and M.D. Simón (Eds.) *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, 111-140. Málaga.
- GILES PACHECO, F.; SANTIAGO, A.; GUTIÉRREZ, J.M.; MATA ALMONTE, E.; AGUILERA RODRÍGUEZ, L. (1996): Nuevas evidencias de Paleolítico Superior en el extremo sur europeo. Estudio de materiales depositados en el Gibraltar Museum. *Caetaria*, 1, 11-18.
- GUTIÉRREZ, J.M.; GUERRERO, L.J.; SANTIAGO, A.; AGUILERA, L. (1994): Avance al estudio de la ocupación prehistórica de las cavidades VR-7 y VR-8 (Cueva de las Palomas o de la Higuera) de la Manga de Villaluenga, Serranía de Grazalema (Cádiz). *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, 7-21.
- MAURA MIJARES, R.; CANTALEJO DUARTE, P. (2005): Dos "Códigos gráficos" sobre un mismo soporte: cavidades con arte pleistoceno y holoceno en la provincia de Málaga, in M. Hernández Pérez and J.A. Soler Díaz (Eds.) *Arte Rupestre en la España Mediterránea*, 299-310. Alicante.
- MENÉNDEZ FERNÁNDEZ, M. (2003): Arte prehistórico y territorialidad en la cuenca media del Sella, in R. Balbín and P. Bueno (Eds.) *El arte prehistórico en los inicios del siglo XXI y el I Symposium internacional de Arte Prehistórico de Ribadesella*, 185-199.
- PALAO, G.L. (1966): Cave "S". Gibraltar Cave Research Group.
- PELLICER, M.; SANCHIDRIÁN, J.L. (1998): Compresor/retocador decorado del Paleolítico superior final de la Cueva de Nerja, in J.L. Sanchidrián and M.D. Simón (Eds.) *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, 277-286. Málaga.
- RIPOLL LÓPEZ, S. (1986): *La Cueva de Ambrosio (Vélez Blanco, Almería) y su posición cronoestratigráfica en el Mediterráneo Occidental*. British Archaeological Report. International Series 462 (2 vol.). Oxford.
- RIPOLL LOPEZ, S.; MAS CORNELLA, M. (1996): Art Paléolithique dans l'Extrême Sur de l'Europe. *International Newsletter on Rock Art*, 13, 7-13.
- RIPOLL LÓPEZ, S.; MAS CORNELLÁ, M.; PERDIGONES MORENO, L. (1991): Actuaciones de urgencia en las Cuevas de Levante y Cubeta de Levante (Sierra Momia, Benalup, Cádiz). *Anuario Arqueológico de Andalucía/ 1991. II- Actividades Sistemáticas*, 105-110. Sevilla.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1994): *Arte Rupestre de la Cueva de Nerja*. Trabajos sobre la Cueva de Nerja 4. Málaga.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. (1997): Propuesta de la secuencia figurativa en la Cueva de La Pileta. Centre d'Investigacions Arqueològiques, Girona. Sèrie Monogràfica 17. *El món mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 B.P.)*, 411-430. Gerona.
- SANTIAGO VÍLCHEZ, J.M. (1990): Avance al Estudio del Arte Parietal Paleolítico de la Cueva de la Motilla (Cádiz). *Zephyrus*, XLIII, 65-76.
- SIMÓN VALLEJO, M.D.; CORTÉS SÁNCHEZ, M.; NAVARRETE RODRÍGUEZ, I.; NAVARRO PALACIOS, V.; FINLAYSON, C.; GILES PACHECO, F.; RODRÍGUEZ VIDAL, J. (2006): St. Michael's cave. Primeros resultados de la prospección y estudio de las manifestaciones artísticas prehistóricas de Gibraltar (GL.R.A. Project), in *La cuenca mediterránea durante el Paleolítico Superior. IV Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja y Reunión de la VIII Comisión de Paleolítico Superior U.I.S.P.P.*, 108-116. Málaga.
- SIMÓN VALLEJO, M.D.; CORTÉS SÁNCHEZ, M.; FINLAYSON, C.; GILES PACHECO, F.; SANTIAGO PÉREZ, A.; GUTIÉRREZ, J.M.; RODRÍGUEZ VIDAL, J. (2005): Las manifestaciones simbólicas del Paleolítico Superior en Gibraltar. Estado de la cuestión y novedades, in J. Rodríguez Vidal, C. Finlayson and F. Giles Pacheco (Eds.) *Cuaternario Mediterráneo y poblamiento de homínidos*, 79-80. Gibraltar.
- VILLASVERDE BONILLA, V. (1994): *Arte paleolítico de la cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. Valencia.
- VILLASVERDE BONILLA, V. (2005): Arte paleolítico de la región mediterránea de la Península Ibérica: de la Cueva de la Pileta a la Cova de les Meravelles, in M. S. Hernández Pérez and J.A. Soler Díaz (Eds.) *Actas del congreso de arte Rupestre en la España Mediterránea*, 17-43. Alicante.

